

EL PROYECTO
VENUS

LA CIUDAD EN LA QUE
**NO EXISTE
EL DINERO**

Por
THALÍA GÚIDO Z.

Jacque Fresco es un científico e ideólogo que junto a su asociada Roxanne Meadows vive en una propiedad auto-sustentable en Florida, modelo de una posible ciudad futurista en la que la economía se basará en los recursos naturales, no habrá gobierno ni militares, los robots harán el trabajo pesado por nosotros y existirán edificios bajo el mar.

Imagina que no llevas un peso encima y lo mejor de todo es que no importa.

Tus hijos van a la Universidad del Proyecto Venus, donde estudian química, física, arte y ciencias sociales en un concierto multidisciplinario. Lo que hoy forma parte de tu realidad se imparte como la absurda historia del Siglo XXI: lo obsoleto que era utilizar dinero, sus clases sociales, sus leyes y líderes políticos.

Imagina no tener que pagar absolutamente nada.

Jacque Fresco, el gestor de semejantes ideas, parafrasearía a John Lennon: "Podrás decir que soy un soñador, pero no soy el único".

LA TIERRA ES DE TODOS

Desde hace 75 años, el científico e ingeniero social Jacque Fresco propuso la instalación de un nuevo sistema económico basado en la explotación racional de los recursos naturales y renovables, la abolición del dinero y la trans-



"No es signo de salud, estar bien adaptado a una sociedad profundamente enferma."
Jiddu Krishnamurti

EL TRABAJO PESADO SERÍA REALIZADO EXCLUSIVAMENTE POR MÁQUINAS.



formación radical de los valores de la población mundial para que los seres humanos no vivamos en constante competencia. A la difusión de este proyecto -bautizado como Proyecto Venus- el filósofo invierte todas sus energías sin importar que recién haya cumplido 96 años.

Fresco no es ningún improvisado. Sus diseños han sido reconocidos por instituciones como la NASA y la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

La idea del Proyecto Venus surgió luego de la devastación que Fresco observó tras la Gran Depresión de 1929, la mayor crisis económica mundial que se haya suscitado. Hoy, el Proyecto Venus se cristaliza en una residencia autosustentable de 8.7 hectáreas en la zona de Venus, Florida, donde su creador vive junto con su asociada Roxanne Meadows. Su aspiración es que el planeta entero adopte su estilo de vida.

"Con el dinero se soborna a los políticos y se corrompe a las personas, por eso abogamos por una economía basada en los recursos naturales en vez del dinero", establece Fresco, en entrevista exclusiva. "Hoy tenemos la capacidad de producir satisfactores en abundancia y volverlos disponibles, libres de cargos, para todas las personas porque los recursos naturales le pertenecen a todos sus habitantes, no a una sola nación".

Para que el Proyecto Venus se instalara en el mundo se necesitarían dos premisas, expone Fresco. La



EL FILÓSOFO PROPONE CONSTRUIR EDIFICIOS BAJO EL MAR.

primera radica en la institución de la Tierra y sus recursos como patrimonio de todos los seres humanos. La segunda representa el nervio central: la declaración del sistema monetario como obsoleto.

Roxanne Meadows indica que el ambiente en el que nos desarrollamos determina nuestros valores.

"En una sociedad consumista orientada a la escasez es natural pensar que el hombre está predestinado a ser codicioso. En esta sociedad, todos aprendemos a ocuparnos de nosotros mismos, somos unos bastardos depredadores."

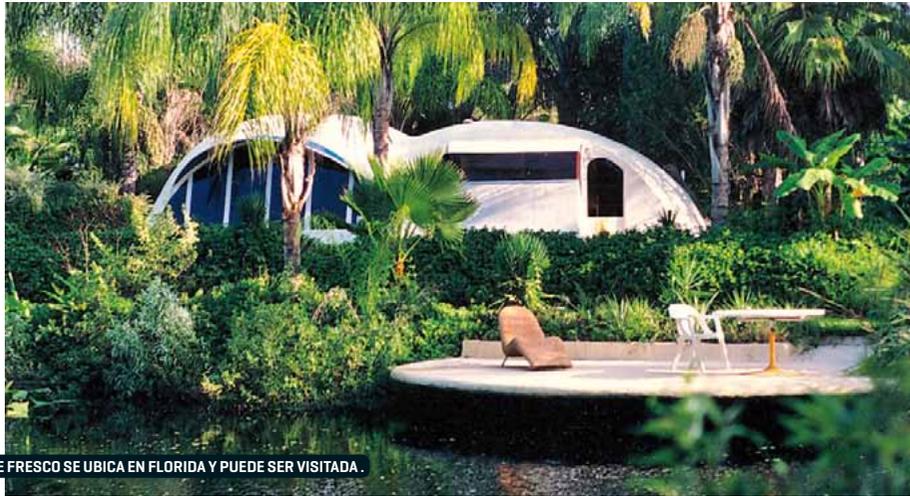
LA CULTURA ES NUESTRO SOFTWARE

No es la primera vez que una idea similar sale a flote. El historiador norteamericano Terence McKenna sostiene que la cultura funciona de la misma manera que un software en una computadora: "La cultura es nuestro sistema operativo y puede ser removido o reemplazado. Vemos

la realidad como la cultura nos determina a hacerlo", indica.

La asociada de Fresco enfatiza: "Si viviéramos en abundancia la gente no robaría. En el presente, nadie cobra el aire que respiramos porque es abundante, ¿no? La Tierra tiene la capacidad de mantener hasta 8 billones de personas de la forma que proponemos, así que nadie te golpeará para quitarte un reloj."

Para llevar a la realidad lo que sus detractores califican como utopía, Fresco establece que el mundo funcionaría de manera similar a una biblioteca, en la que cada quien accedería a cualquier libro para leerlo y devolverlo. Así sucedería con los bienes y servicios, que se administrarían a partir de centros inteligentes de distribución. Se evaluarían las necesidades básicas de cada población en el mundo tomando en cuenta el número de personas que habitan en cada territorio y los recursos que se encuentran en dicha región, así como la cantidad de energía que se consume por persona.



LA RESIDENCIA DE FRESCO SE UBICA EN FLORIDA Y PUEDE SER VISITADA.



EL TRANSPORTE EN LA CIUDAD IMAGINARIA ESTARÍA AUTOMATIZADO.

“Sólo así se determinaría en dónde se construirán los hospitales, por ejemplo, y qué tipo de ciudad y de qué tamaño sería requerida”.

Como sucede en la propiedad que posee, las fuentes de energía serán exclusivamente limpias y renovables: geotérmica, solar, eólica e hidráulica. Además, se buscaría encontrar el equilibrio ambiental instalando granjas hidropónicas (donde se utilizan soluciones minerales para el crecimiento de las plantas), de piscicultura (el cultivo de los peces) y maricultura (el cultivo de organismos marinos para alimento humano en tanques llenos con agua marina) en las zonas más difíciles para el cultivo tradicional de alimentos vegetales y animales.

Incluso, Fresco plantea en su libro, *Diseñando el futuro*, la fundación de ciudades marinas que servirían para restaurar los arrecifes, cuyos edificios estarán contruidos de hormigón, acero, cristal y titanio, materiales amigables con el medio.

CASI DE CIENCIA FICCIÓN

La ciudad futurista, digna de un cuento de Isaac Asimov, también emprendería medidas para la optimización en el uso de la energía. Las materias primas para la manu-

Aunque plantea la desaparición del dinero, el Proyecto Venus recibe donaciones (www.thevenus-project.com) para realizar un filme en que se difundan los principios del proyecto. Más adelante, iniciarán la búsqueda de un guionista.

factura de productos se transportarían mediante un sistema automatizado de botes, monorrieles, trenes magnéticos y tubos neumáticos. Un sistema de inventario automático conectado desde los complejos de manufactura hasta los centros de distribución coordinaría la oferta y la demanda, evaluadas según la preferencia en el consumo de ciertos productos. De este modo, subraya Fresco, “la economía balanceada sería real. Conceptos como la escasez, extinción y desperdicio, serán eliminados de nuestro vocabulario”.

El planteamiento más arriesgado estriba en la abolición de la mano de obra humana, ya que en su lugar actuarían los robots.

“Actualmente contamos con la tecnología para que las máquinas puedan ayudarnos a abolir los trabajos tediosos, que sólo funcionan para lucrar”, establece Fresco.

Igualmente, esta sociedad utópica carecería de gobierno y ejército. Tanto unos como otros, en opinión del creador del Proyecto Venus, no sirven para lo que fueron creados. Los gobernantes son incapaces de resolver los problemas de un pueblo y los militares únicamente sirven para matar. Fresco, con un convencimiento que recuerda a los *hippies*



¿GENIO O LOCO?

Jacque Fresco nació el 13 de marzo de 1916 y se crió en Bensonhurst, Brooklyn. Fue consultor en diseño para la Compañía de Helicópteros Rotor Craft. Sirvió en el Ejército, en la Unidad de Diseño y Desarrollo y laboró como Consultor Técnico para la industria cinematográfica. Fue invitado de honor a la Cumbre de Futuristas 2008, en Estambul, Turquía.

Desde 1979 vive en Venus, Florida, y junto con Roxanne Meadows, ofrece visitas guiadas de cinco horas a su propiedad, por un costo de 200 dólares por persona.

Entre sus inventos figuran un sistema para aviones sin ruido ni contaminación, un control de capa límite y métodos electrodinámicos para el control de aviones que prescinde de alerones, elevadores, timones y tapa, y un automóvil de 3 ruedas. También diseñó y desarrolló otra casa de aluminio preabricada.

Jacque Fresco perteneció a la organización racista Ku Klux Klan. Se integró con el compromiso de cambiar la mentalidad del líder y desintegrar uno de estos grupos. En un mes y medio lo consiguió.

de los años 60, destaca: “En el futuro entrenaremos a las personas para pensar, para vivir de acuerdo con la capacidad de carga de la Tierra.”

Respecto a sus detractores -porque no falta quien lo tilda de loco- el pensador concluye: “No soy un utópico como la mayoría de personas piensa porque no existe la utopía. No se puede diseñar la mejor ciudad, pero sí diseñar la mejor ciudad que se conozca hasta ahora. Al final, seguirá cambiando, experimentando y mejorando. No basta que la gente salga a las calles a protestar, como con el movimiento Occupy Wall Street (que derivó de los llamados Indignados de España). Se han dado cuenta del problema, pero necesitan darle una alternativa a la gente; si no, los dejan flotando en la nada. El Proyecto Venus es eso, una alternativa.”

